

SEXTANTE

Federico Reyes Heróles

Última llamada

“Preocúpate más por tu conciencia que por tu reputación”
CHAPLIN

Hace tres años estaba seguro del triunfo de su gestión, sería una refundación de México. Hoy el país sangra por la violencia incontenible, por las muertes debidas a la negligencia, por las ineptitudes asesinas. Llegó la hora de la conciencia.

El presidente afirmó que, si no logra pacificar al país, su gestión no se podría “acreditar históricamente”. Nada en el horizonte nos indica que ello sea viable. En relación con Calderón los homicidios dolosos han crecido 138%. Las masacres y los feminicidios aumentan. Saldrá de la presidencia, las cifras que tanto desprecia estarán allí. Vayamos mejor a otro territorio. Por primera vez el presidente habló indirectamente del fracaso. Siempre dio por sentado el triunfo de la 4T. Pero, para donde se mire, los escenarios son terribles: pobreza, 12 millones más que con EPN, educación, salud, justicia, horrores. Todos los días el presidente va a su propia trampa: exponerse varias horas negando realidades o invocando fantasmagorías. Al hablar de “acreditar históricamente” dejó ver que sabe del posible fracaso.

Qué difícil es aparecer todos los días a defender un sketch que ya muy pocos creen.

Quizá por eso, cada vez con más frecuencia, pierde el tono, como ha ocurrido con Jorge Ramos y ahora con Alberto Peláez, periodistas de gran prestigio. Este último -con amabilidad- lo inquirió sobre las relaciones entre México y España. El presidente respondió con otro insulto generalizado. Su principal bandera, el combate a la corrupción, se ha convertido en una mofa, pues está rodeado de sospechosos. Cómo explicar su desconocimiento. Por omisión se está convirtiendo en cómplice. La integridad del Fiscal se desmorona por asuntos patéticos -ser un posible plagiarío- como lo ha demostrado valientemente Guillermo Sheridan. Y, por si fuera poco, su otra gran obsesión, el sector energético se colapsa: los paros en las refinerías se disparan y la meta de exportación se mira imposible.

Nuestro país tiene muchos problemas muy graves, algunos heredados, la violencia, otros, creados como la pérdida de confianza de los inversionistas. Lo más doloroso es que hay muchos mexicanos de

El presidente afirmó que, si no lograba pacificar al país, su gestión no se podría “acreditar históricamente”. Nada en el horizonte nos indica que ello sea viable. En relación con Calderón los homicidios han crecido.

buena fe que quieren ayudar al presidente para así, ayudar a México. Empresarios que han hecho esfuerzos por hacerle ver la necesidad de modificar ciertas estrategias: energía de nuevo. Organizaciones de la sociedad civil que al denunciar colaboran en la lucha contra la corrupción o la impunidad. Su información es de gran utilidad para los gobernantes. También el periodismo crítico, cuya función es investigar y exponer, siendo así un contrapeso imprescindible. Los intelectuales y quienes nos dedicamos a este oficio, de ordenar información e ideas, en el fondo queremos que las cosas vayan mejor. Este es nuestro país, aquí vivimos con nuestras familias y amigos.

Durante tres años, en medio de denotaciones, el presidente ha perdido la oportunidad de escuchar alternativas a los problemas y corregir. “Acreditar históricamente” en sus palabras, es tener éxito, evitar el fracaso, pero para ello necesita escuchar y estar en la disposición de corregir. Por desgracia en ciertas cuestiones, incluso corrigiendo, ya no hay remedio. Por ejemplo, la generación de niños con problemas auditivos que perdieron la oportunidad de un implante coclear y que por lo tanto muy probablemente serán sordomudos, ellos pesarán sobre la conciencia de los actuales gobernantes. Lo mismo los niños con cáncer y sin tratamiento. Pero hay otras áreas donde todavía podría corregir. Un relevo en Energía, PEMEX y CFE, por personas que no sean enemigos de la inversión traería resultados. Hay más: salud, lo evidente. El presidente necesita dejarse ayudar, comprender sus limitaciones, como dijera Gandhi, y así obtener fortaleza verdadera. Ya no tiene mucho tiempo, pero podría intentarlo y llevarse menos cargas.

Primero la conciencia, que puede doler y mucho, lo demás...

El país de las distintas realidades

María Elena Morera

La defensa de los derechos y las libertades cuestan la vida. En un país donde la violencia se ha vuelto el común denominador, las y los defensores de derechos humanos son objeto de estos actos.

dar voz a quienes no la tienen. Afrontan altos riesgos personales debido a que se plantan ante intereses poderosos en defensa de los derechos de los demás.

A pesar de que el Mecanismo de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas cuenta con 1,478 personas que supuestamente son protegidas en la mayoría de las 32 entidades federativas y en seis entidades se cuenta con organismos locales de protección en la materia, la realidad es distinta, ya que los activistas han enfrentado múltiples obstáculos en su labor, desde la criminalización por parte de los gobiernos por defender derechos humanos, hasta la impunidad generalizada y la violencia sistemática en su contra.

Es necesaria una reestructuración al mecanismo de protección en donde se garantice correctamente la integridad de estas personas, en especial de las mujeres que buscan una igualdad sustantiva y que son uno de los grupos mayormente vulnerados en nuestro país.

A nivel internacional, existen modelos a seguir como el programa ProDefensoras aplicado en Colombia en colaboración con el gobierno de Noruega, brindando protección a las mujeres defensoras y lideresas, y de manera especial a las mujeres indígenas y sus comunidades víctimas de un exterminio físico y cultural a consecuencia de la guerrilla de las FARC; lo que se busca es impulsar la construcción de la paz, la prevención y resolución de los conflictos para que estas mujeres puedan vivir tranquilamente.

En México, lamentablemente estamos muy lejos de tener verdaderos programas de protección. La muerte de activistas constituye una lamentable omisión de los gobiernos federal y estatales, haciéndose cómplices de estos terribles asesinatos.

Colaboró Erick Guzmán González

JAQUE MATE

Sergio Sarmiento

Bloqueo indefinido

“Siendo todos iguales e independientes, nadie debe dañar a alguien más en su vida, salud, libertad o posesiones”.
JOHN LOCKE

Los dueños y trabajadores de hoteles, restaurantes y comercios en el capitalino Paseo de la Reforma apenas se habían empezado a recuperar de la pandemia cuando comenzó una nueva pesadilla. Un pequeño grupo de jubilados del IMSS, quizá 20 o 30, estableció un plantón el 7 de julio y cerró los carriles centrales del Paseo de la Reforma. Ahí se mantienen desde entonces, lo cual ha afectado toda actividad.

No se necesitan muchos activistas para bloquear una vía de comunicación si la autoridad no interviene pese al daño a terceros. Un grupo triqui, por ejemplo, ha instalado desde febrero un campamento, primero en Eje Central y hoy en avenida Juárez. Este 18 de julio un grupo de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación instaló un plantón sobre las vías del tren en Uruapan. Los bloqueos de vías férreas se han convertido, de hecho, en una constante en Michoacán.

Hay buenas y malas causas entre quienes bloquean vías de comunicación. Los jubilados del Paseo de la Reforma, por ejemplo, afirman que el IMSS les robó sus ahorros. Lo que sabemos es que sí están recibiendo su pensión, pero no se les devuelven los recursos acumulados de cesantía y vejez en su aflore porque se considera que esto significaría una doble pensión. La Suprema Corte ha avalado esta decisión, mientras que el propio presidente López Obrador ha señalado que no es justo que se les pague esa doble pensión. El grupo triqui en avenida Juárez exige permisos para vender en la vía pública, permisos que serían controlados por sus líderes, mientras que los maestros de Michoacán dicen que se les deben quinceas y bonos.

Los plantones se han convertido en una forma habitual de presionar al gobierno. Del lado positivo, López Obrador no les hace caso: es un maestro de la vieja técnica del “ni los veo ni los oigo”. Del lado negativo, los plantones permanecen de manera indefinida causando daños a la comunidad.

Se entiende que un movimiento que paralizó el Paseo de la Reforma durante semanas en 2006, con un plantón encabezado por el propio López Obrador, no se

El gobierno no interviene ni siquiera en los casos en los que ha prometido hacerlo. El presidente declaró el 21 de septiembre pasado, por ejemplo, que los gobiernos anteriores toleraban la toma de casetas.

preocupará demasiado por liberar las vías de comunicación. Sin embargo, la incertidumbre para las empresas y personas afectadas se vuelve cada vez mayor. Se les exige el pago de impuesto predial y otras contribuciones, pero el gobierno no cumple siquiera con su función elemental de impedir que grupos políticos bloqueen sus actividades.

El gobierno no interviene ni siquiera en los casos en los que ha prometido hacerlo. El presidente declaró el 21 de septiembre pasado, por ejemplo, que los gobiernos anteriores toleraban la toma de casetas de peaje: “No había causas de fondo. Ya era sacar dinero al tomar las casetas y ya se está recuperando todo lo que se perdía, porque el presupuesto es dinero del pueblo”. Afirmó haber tomado acciones para evitar la toma de casetas y evitar pérdidas por 7,019 millones de pesos del 18 de junio de 2019 hasta el 21 de septiembre de 2020. Lo curioso es que las tomas se siguen realizando. Un grupo de presuntos normalistas de Ayotzinapa está tomando todos los días las casetas de la Autopista del Sol para extorsionar a los automovilistas y conseguir ingresos multimillonarios.

A los riesgos normales de invertir en México hay que sumar ahora los bloqueos. Con el argumento de que no es represor, el gobierno se abstiene de actuar para mantener abiertas las vías de comunicación. Las pérdidas para la sociedad son enormes.

PUDRIMIENTOS

“Si dejamos a la Guardia Nacional dependiendo de la Secretaría de la Defensa, tenemos la garantía de que no se va a podrir, como sucedió con la Policía Federal”, declaró ayer AMLO. Es una curiosa reflexión. Entonces, si la Guardia se deja en su propia Secretaría de Seguridad Ciudadana, ¿se pudrirá?

Twitter: @SergioSarmiento

HISTORIAS DE REPORTERO

Carlos Loret de Mola

Purgatell

No hay quien en el gabinete de López Obrador hable bien del doctor Hugo López-Gatell, el ridiculizado zar para la pandemia. A la sorda, se queja de él hasta su jefe directo y maestro, el secretario de Salud, Jorge Alcocer. Lo detestan en la vocería de Jesús Ramírez porque no hace caso a las recomendaciones de comunicación que le hacen. No lo toleran en la cancelería de Marcelo Ebrard, porque ha sido incapaz de organizar un plan ambicioso de vacunación y México tiene 20 millones de dosis en la bodega porque López-Gatell sencillamente no puede ponerlas a un mejor ritmo. En el staff del presidente en Palacio Nacional consideran que su impericia le pega a la imagen de López Obrador. Están hartos de él en las Fuerzas Armadas porque les toca entrar a suplir sus deficiencias. En Morena lo consideran un pasivo y sus pleitos con la jefa de Gobierno, favorita de AMLO para la carrera sucesoria, son materia de reportajes internacionales. Figuras, dirigentes, legisladores de la 4T están agotados de defender al indefendible. Me lo han dicho una y otra vez varias fuentes a lo largo de las últimas semanas.

Nadie se explica por qué sigue al frente de la lucha contra la pandemia el hombre que ha sido derrotado estrepitosamente por ésta. López-Gatell es responsable de que México sea uno de los peores países del mundo en el manejo de la pandemia. ¿Por qué entonces no lo ha despedido el presidente López Obrador?

Las propias fuentes oficiales esbozan una respuesta en dos vertientes: un cálculo personal y un cálculo político. En lo personal, el presidente de México no es de los que acepta que comete errores. Correr a Gatell sería admitir el fracaso ante la pandemia. En lo político, que mientras exista Gatell, la sociedad seguirá culpándolo a él del fracaso, y ese reclamo no llegará al presidente. Por eso vemos a López Obrador siempre escudarse en que todo lo que ha hecho su gobierno en la pandemia es “lo que diga el doctor Hugo”.

Sin embargo, el fusible se quemó hace tiempo. Y hoy queda claro que la necedad no es de Gatell, es del presidente. La apuesta por desearnos los cubrebocas y despreñar las pruebas -hoy por hoy, las dos medidas mundialmente aceptadas como las más eficientes contra la expansión

Nadie se explica por qué sigue al frente de la lucha contra la pandemia el hombre que ha sido derrotado estrepitosamente por ésta. López-Gatell es responsable de que México sea uno de los peores países del mundo en el manejo de la pandemia. ¿Por qué entonces no lo ha despedido el presidente López Obrador?

del virus- fue de Andrés Manuel López Obrador. Sin valentía ni personalidad, Gatell se traicionó como doctor y sencillamente adaptó la ciencia a la voluntad de su jefe máximo. Lo demás fue suplir con una creciente dosis de arrogancia su incapacidad para responder los genuinos cuestionamientos de la ciudadanía y sus cada vez más evidentes contradicciones.

Al inicio de la tercera ola, con el regreso a clases en puerta, el destino regala al presidente AMLO otra oportunidad simbólica para enmendar y poner al frente a un científico con verdad y liderazgo. Renovar el rostro de la desgracia del hundimiento por uno que implique la esperanza de la salida a flote. Del latín purgamentum, momento de desechar. Dudo que el presidente aproveche esta oportunidad. No está en su naturaleza.

SACIAMORBOS

En el argot de los espías y funcionarios de inteligencia, le llaman “la bestia” o “la perra”. Cuentan que es una tecnología mucho más efectiva que Pegasus. Y el gobierno mexicano la tiene desde el sexenio de Peña Nieto. La compró entonces. Pegasus requiere que el espiado dé clic en un link para infectar el teléfono, y el truco es mandar al objetivo un mensaje que le resulte irresistible para que dé clic. Con la perra-bestia no hace falta el clic. Basta poner el número del teléfono de la persona a espiar, y listo: en el acto tienen un clon del aparato, con conversaciones, documentos, contactos, fotografías, etcétera.